

La comunicación no verbal en la práctica educativa universitaria

Mercedes Roxana Almeida Macías
Mauro Ilich Andino Chancay
Ana del Rocío Saltos Carvajal
José Bernardo Vaca Alcívar

Resumen:

Todas las experiencias vivenciales con la que tiene que ver el hombre surgen desde la comunicación, por ello la comunicación se convierte en el eje transversal de toda actividad humana y reconoce la diversidad participativa de interacción entre dos o más sujetos que implica a su vez unidad y correspondencia de las partes formando un todo y por lo menos una de esas partes ha donado conocimiento a la otra. Por ello se puede asumir como uno de los momentos de esta actividad humana, la relación docente-alumno. En virtud a esto es importante indagar si en el ámbito educativo la comunicación y la educación son elementos que van de la mano, si estos corresponden a un proceso imprescindible en el desarrollo de una sociedad, donde el lenguaje verbal y no verbal es el medio cotidiano en los que interactúan uno o más emisores y uno o más receptores, por lo tanto el docente debe dejar atrás métodos tradicionalistas y hacer de su cátedra un escenario constructivista, dinámico aplicando estrategias comunicacionales no verbales para obtener un aprendizaje significativo. Por esta razón varios docentes de la carrera de comunicación resaltan la importancia que tiene el uso de la comunicación no verbal como complemento del habla para lograr una acertada transferencia del mensaje y optimizar los contenidos que se dan dentro del aula de clases.

Palabras Clave: Comunicación, Comunicación no verbal, práctica educativa, Docente-estudiante.

RECIBIDO: 01/01/2017
ACEPTADO: 05/03/2017



Introducción

Dentro de los objetivos de la educación está el aprender a comunicarse y desde esta perspectiva obtener un aprendizaje participativo. En la educación, la comunicación debe ser un proceso dinámico que se produce en la misma interacción que existe entre docente-estudiante dentro del aula y en un contexto social y cultural.

C. Marx y F. Engels en su filosofía marxista conciben a la comunicación en una estrecha vinculación con el ser y con su conciencia evolutiva, otra corriente filosófica como la existencial, fue instituida en una de las categorías centrales dentro de su conceptualización filosófica. Pero es en la filosofía no marxista donde aparecen los aportes epistemológicos de la comunicación. A partir de los años 70-80 comienzan a proliferar las investigaciones sobre la actividad comunicativa en varias ciencias, considerando las exigencias de la sociedad durante su desarrollo y su predominio en el humanismo. Comienzan a surgir conceptos nuevos un poco disímiles pero que contienen su esencia en la necesidad de poder transmitir un mensaje; varios autores como: Maldonado (2001), define la comunicación como: "...el intercambio de ideas, necesidades, informaciones, deseos, entre dos o más personas" (p.76).

Ante esto, se ve un proceso de la comunicación en el acontecimiento educativo, centrado en la transferencia de conocimientos por el docente y el dinamismo y esfuerzos que el estudiante realice para acumular esos conocimientos, considerados pertenecientes a una realidad objetiva. Entonces es aceptable categorizar al estudio de la comunicación no como un proceso dinámico, sino como el control de conductas donde el docente es el guía del proceso hacia un propósito fijo, la construcción o reconstrucción de conocimientos bajo un ambiente que genere emociones, interrogantes y reflexiones que dependerán de la interacción docente-estudiante.

Heinermann (1980), dice "...La enseñanza es un proceso comunicativo, a través del cual se transmite una competencia comunicativa.....en la enseñanza, las personas se comunican tanto de modo verbal como no verbal..."(p. 82).

El profesor, es el trasmisor de un saber socialmente deseable y necesario, y que tiene la tarea de educar a los alumnos, es decir, de ponerlos en condiciones en lo que se refiere al saber y a la

conducta (de un tema determinado), de poder cumplir algún día unas funciones sociales y de enfrentarse de modo adecuado con sus semejantes. El alumno se le educa y transmite lo que debe aprender.

Desde esta perspectiva se puede definir al acto comunicativo humano como un intercambio de valores, hábitos, habilidades y contenidos temáticos entre individuos autónomos participativos de su realidad, pero este intercambio debe ser completo en el proceso enseñanza aprendizaje, por ello la comunicación no verbal juega un rol muy importante y primordial en este contexto.

El objeto de esta investigación es brindar al docente y al alumno alternativas que permitan una correcta y efectiva comunicación no verbal en correspondencia de la verbal, que admita dinamizar y efectivizar la relación docente-alumno, y en consecuencia el proceso enseñanza aprendizaje en el aula de clases.

Por ello se hará un estudio de la comunicación desde las dos dimensiones que tiene, la comunicación verbal y la comunicación no verbal. A la vez que se estudiará sus características, la importancia que tiene en el aula y las maneras de aplicar la comunicación más idónea para ser un aporte significativo y esencial en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Desarrollo

La palabra comunicación tiene un sinnúmero de definiciones, la Real Academia Española (2014), la define como la "Transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor". Es decir, la comunicación es el acto de poder entenderse entre dos o más personas. Según B.F. Lomov (1989) y otros: "Es todo proceso de interacción social por medio de símbolos y sistemas de mensajes. Incluye todo proceso en el cual la conducta de un ser humano actúa como estímulo de la conducta de otro ser humano. Puede ser verbal, o no verbal, interindividual o intergrupal" (p.89).

Para Riviere (2001) "La comunicación es la interacción de las personas que entran en ella como sujetos. No sólo se trata del influjo de un sujeto en otro, sino de la interacción. Para la comunicación se necesita como mínimo dos personas, cada una de las cuales actúa como sujeto"(p. 68).

Por su parte González (1989) manifiesta que "La



comunicación es la interacción de las personas que entran en ella como sujetos. No sólo se trata del influjo de un sujeto en otro, sino de la interacción. Para la comunicación se necesita como mínimo dos personas, cada una de las cuales actúa como sujeto".

Estas definiciones dan claridad a la importancia de saber comunicarse e interactuar con los demás, por un continuo intercambio de información que conduce a la construcción de conocimientos. Al instrumentar este proceso es fácil hablar de una comunicación educativa, la cual se manifiesta plenamente en el proceso de enseñanza aprendizaje dentro del aula de clases. No obstante esta comunicación docente-alumno no debe limitarse solo a transmitir una información sino a transmitir la información junto a acciones afectivas y reguladoras del proceso educativo que permitan establecer un ambiente idóneo para la trasmisión de conocimientos.

"El proceso enseñanza aprendizaje es por excelencia un acto de comunicación donde profesores y educandos interactúan con el propósito de cumplir con los objetivos educacionales propuestos. La relación entre enseñanza y comunicación es doble, ya que por una parte la enseñanza es un proceso comunicativo, mientras que por otra, uno de los propósitos del proceso docente es el desarrollar en el educando las capacidades comunicativas. Si la comunicación falla, no se puede producir aprendizaje". (Borroto, Cruz, Eugenio Radamés, and Tomey, Agustín Vicedo, 2014).

Si se observa más allá del quehacer cotidiano y se observa la relación docente-alumno, se revela que en los múltiples mensajes que a diario son emitidos en el escenario social: un saludo, una sonrisa, un gesto, un apretón de manos tienen un mensaje educativo, o por lo menos así lo buscan ser. Como se ve la comunicación es un eje transversal en el proceso de formación. Pero esa comunicación no solo se limita a la manera oral de expresar las ideas sino a la manera extraverbal con la que se complementan las palabras.

Según Heinermann (1980) "... El proceso de la comunicación en la enseñanza discurre en buena parte por caminos no verbales. Ahí se dan sobre todo fenómenos espaciales que, en buena medida, condicionan la comunicación de contenido, así como el gesto y el contacto visual, que juegan una función importante para la distribu-

ción de los roles del habla" (p.100).

El docente universitario además de desarrollar actitudes y competencias dentro del área de conocimiento, debe desarrollar actitudes y habilidades comunicativas no verbales que permitan al alumno interactuar en el aula de clases de una manera relajada con el fin de lograr una mayor eficacia comunicativa dentro de ella.

Cantillo (2014) manifiesta que "algunos conocimientos son difíciles de expresar verbalmente, en otras ocasiones no se emplean las palabras más adecuadas y otras veces simplemente el conocimiento del receptor es inaccesible al registro verbal. Cuantas veces se dice y escucha la expresión ¡Lo sé, pero no sé explicarlo con palabras! A veces, el registro verbal es más limitado que el no-verbal, y ello no implica desconocimiento del concepto o contenido que se aborda". Cudadrado y Fernandez (2011:134) citado por Cantillo (2014).

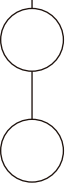
Por ello Almeida (2017) "La comunicación no verbal constituye un componente indispensable, especialmente en aquellos profesionales que utilizan la comunicación como herramienta y como contenido. Los profesionales que no hayan desarrollado sus habilidades comunicativas en correspondencia con las características de las actividades que ejecutarán en el futuro, carecen de posibilidades y oportunidades para participar, concebir y desarrollar exitosamente intercambios en situaciones de socialización" (p.42).

Lo hasta aquí expuesto revela la existencia del siguiente problema social de la ciencia:

¿Cómo favorecer la comunicación no verbal a partir de una adecuada relación docente - alumno para que ello contribuya a una práctica educativa más exitosa?

La actividad comunicativa no es sólo una especialidad, una función exclusiva de los profesionales formados en ella. Es también de los docentes, Machado (2011) menciona. "Como docentes no deberíamos perder la perspectiva de que la comunicación entre emisores y receptores está definida -y sostenida- por dos grandes pilares semióticos: los signos verbales y los no verbales".

Álvarez (2012), "El papel de la CNV en el aula es básico. Está conectada con la dimensión relacional. A través de ella se contagian los estados emo-



cionales y se transmite lo que tiene un mayor peso educativo: actitudes, creencias, emociones, sentimientos, expectativas, valores, prejuicios, estados de ánimo” (p.26).

“La expresión corporal, el gesto, crea las pausas cuando hablamos y transmite intenciones. Hablar es una acción de todo el cuerpo. La mayoría de las veces, incluso, dice más el cuerpo que las propias palabras. En realidad, los gestos mínimos, especialmente de la cara y los ojos, son lo que más van a impactar en el que tenemos enfrente. Conocer el lenguaje gestual te permite expresar con más profundidad y seguridad” (Del Barrio y Borragán, 2011: 21).

El científico, psicólogo y profesor iraní Albert Mehrabian llevó a cabo una serie de experimentos en 1971 sobre los sentimientos y actitudes de las personas. En ellos halló que en ciertas situaciones lo que se comunica tiene una importancia muy baja con respecto a lo que vemos y escuchamos. Mehrabian explica que las propias palabras cuentan un 7%; la voz, el tipo de entonación, la resonancia y proyección un 38%; y el lenguaje corporal: respiración, mirada, expresión del rostro, posturas y gestos un 55%. Revista Digital de Comunicación Personal (2016).

Ante estas aseveraciones es claro entender la importancia que tiene el adecuado manejo de la comunicación no verbal en el aula de clases y como se debe aplicar el lenguaje complementario de las palabras formado por gestos, posturas, miradas que el ser humano utiliza diariamente ya sea de manera consciente o inconsciente para expresar su estado de ánimo de manera habitual.

Es importante no confundir la comunicación no verbal con la comunicación verbal. Por ello se ha dividido a la comunicación no verbal en tres partes: la formada por gestos, manos, posturas, miradas., el tono de voz, timbre, velocidad al hablar y la distancia personal que se necesita para sentirse seguro.

Varios autores como Poyatos (1993-1994), Goldhaber (1994), Roman (2005), Cesteros (2006), Antúnez (2006), Rey (2006), Blanco (2007), Águila (2007), Machado (2011) y Alcántara (2012) coinciden en que los principales subsistemas de la comunicación no verbal son: la kinesia, la proxemia, el paralenguaje, la simbología y la cronémica. Siendo el paralenguaje considerado por algunos autores, como un

componente separado de lo no verbal.

En el marco de la presente investigación se asumen tres tipos de comunicación no verbal: la kinésica, la paralingüística y la próxemica.

La kinésica o cinesis estudia el significado de los movimientos corporales (intencionales o no) y los gestos en una situación comunicativa. Entre los tipos de cinesis están:

- La postura: que expresa la actitud de las personas en relación con su entorno. Se distingue entre una postura y una posición cerrada cuando se cruzan los brazos y/o las piernas.
- Los gestos son movimientos de cualquier parte del cuerpo a través de los cuales se pueden expresar una multitud de sensaciones y emociones.
- Expresiones del rostro: refleja múltiples estados de ánimo, con sus correspondientes emociones y sentimientos (felicidad, tristeza, ira, asco, sorpresa, miedo y desprecio).
- La mirada: el contacto ocular desempeña una serie de roles que regulan la comunicación, puede ser un indicador del turno para hablar o actuar, es una fuente de información, expresa emociones y comunica la naturaleza de la relación interpersonal.
- La expresión facial también es otro elemento importante en el lenguaje no verbal pues la expresión del rostro denota alegría, tristeza, miedo, enojo, asco, desprecio, sorpresa...
- A través de los ojos sujeto a sujeto se trasmite mucha información, la mirada es un indicador de que el alumno está poniendo atención y escucha al docente, el hecho de no mirar provoca una difícil comunicación entre alumno-docente. Las miradas fijas hacia el interlocutor transmiten hostilidad más aún si no la conoce; pero si al contrario se baja o no son fijas, esta denota inseguridad o sumisión.
- La sonrisa: expresa alegría, simpatía o felicidad. Existen diferentes tipos de sonrisas basados en combinaciones de los



quince músculos faciales implicados. Es importante en este punto hacer un análisis de la sonrisa que es uno de los gestos que se expresa mediante la boca proporcionando información al sujeto que recibe el mensaje en cuanto al estado de ánimo de la persona, para ello se debe identificar el tipo de sonrisa: la sonrisa sencilla con baja intensidad transmiten inseguridad, con alta intensidad transmiten confianza, la sonrisa superior en la que logras ver los dientes transmiten alegría, confianza y generalmente la utilizan personas extrovertidas.

- El tacto y el olfato: la piel y la nariz constituyen canales de comunicación como receptores de mensajes.

El paralinguaje: es el conjunto de elementos no verbales de la voz, referidos a su intensidad, volumen, velocidad, ritmo, entonación, risa y llanto.

La proxemia: el uso del espacio que hacen dos o más personas en el proceso comunicativo, la distancia existente entre el emisor y el receptor.

Los movimientos del cuerpo también contribuyen a dinamizar la relación sujeto –sujeto. Dos personas con la misma postura comparten un mismo punto de vista, a esto se le llama postura eco; pero si una de ellas cambia de postura quiere decir que en ese momento la idea transmitida no es compartida por el interlocutor. Es importante también interpretar las posturas de los estudiantes, si se ve varios estudiantes reunidos y sus posturas están frente uno de otro es signo de compañerismo, al contrario si se observa posturas de lado opuestas a uno de ellos y coinciden con el resto de sus compañeros es símbolo de exclusión.

Por otro lado si se analiza esta misma problemática desde el interior de la clase se puede asegurar que el correcto manejo de los mensajes internos hará que el proceso enseñanza-aprendizaje se efectúe de la mejor manera a partir de una adecuada relación sujeto –sujeto, pues el ambiente en el que se maneja la clase es agradable lo que permite una mayor atención y un aprendizaje eficaz ya que condiciona la relación docente-alumno.

A partir de los aportes realizados por los autores antes mencionados, se puede afirmar que la

comunicación no verbal constituye un componente indispensable, especialmente en aquellos profesionales que utilizan la comunicación como herramienta y como contenido.

El docente debe convertirse en un estratega de la comunicación, obligado a analizar las situaciones internas o externas que puedan afectar la imagen de la institución y la correcta comunicación. Por ello debe estar alerta a aquellos entes perceptivos con objetivos opuestos a los planteados en la clase y anticiparse a ellos o mediar por el interés de todos. Hay que recordar que el docente formador debe saber escuchar más de lo que pueda hablar, eso ayuda a la comunicación asertiva.

Al respecto Picado (2001) afirma... mediante el acto comunicativo el estudiante va desarrollando su propia personalidad, dando forma a su aprendizaje, donde los resultados o efectos de la comunicación generan la construcción y reconstrucción del conocimiento (p. 27).

Por lo tanto, esta forma de comunicación estimula el pensamiento, incita a descubrir y resolver problemas, ayudando a crear nuevos hábitos de pensamiento de acción y de reflexión.

La comunicación no verbal transmite, sobre todo, el clima emocional de la relación docente-alumno. Todos aceptan y emiten constantemente mensajes no verbales, aunque no quieran. Alrededor del acto educativo se generan un gran número de relaciones. Para los docentes, la labor no es fácil. Usar todas las herramientas a su alcance, las verbales y las no verbales, le permite una disposición emocional favorecedora del aprendizaje y una mejor gestión de conflictos.

En la práctica docente en ocasiones lo que se comunica y lo que se quiere comunicar no coincide. Dirigir la conciencia hacia lo que se comunica inconscientemente permite conseguir una comunicación más coherente y más efectiva en el aula y en las diversas situaciones educativas. Si los docentes no queremos gastar mucha energía en mantener el orden, por ejemplo, necesitamos emitir mensajes equívocos que digan que estamos controlando perfectamente lo que sucede en clases.

El profesor transmite de muchas maneras lo que cree que el alumno es capaz de hacer, y no solamente con mensajes no verbales inconscientes. Si

los docentes ponen más conciencia en la comunicación no verbal, centrandó la intención en transmitir confianza y convicción en lo que los alumnos son capaces de alcanzar, pueden ser mucho más eficaces sin casi ningún esfuerzo suplementario.

Cuando lo que se trasmite con las palabras y lo que se trasmite no verbalmente es contradictorio, cualquier persona interpreta que el mensaje autentico es el no verbal.

Alrededor de las palabras hay un gran número de elementos sonoros de comunicación no verbal que influyen en el significado de lo que se dice y en la relación que se establece entre las personas: risas y sonrisas o la ausencia de ellas, los suspiros, los sonidos que se producen para comprobar si alguien lo escucha, el tipo de voz que se utiliza, cómo se la emplea, si se habla rápido o despacio, si se grita demasiado o se habla muy suave, si se es monótono o no, si se espera a que haya silencio para hablar o no.

En el transcurso del devenir filosófico, varias son las doctrinas sobre la posibilidad de comunicabilidad de saberes y comunicación personal; desde los sistemas innatitas (Platón, San Agustín) hasta la posición del existencialista Sartre; ahondando en el problema Max Scheler concluye: "la comunicación humana es posible, porque la percepción del sí mismo y la del otro no exige actos diferentes". A este tipo de percepción llamó "percepción interna".

Almeida (2017) manifiesta, "La comunicación permite la comprensión entre los hombres en su actividad conjunta, en todas las esferas y grupos sociales en que participa durante su vida: en el grupo familiar, de juego, estudiantil, laboral. Es un elemento de gran importancia, que afecta directamente el rendimiento y ajuste emocional del sujeto en la actividad que está implicado" (p. 24).

Tal como se ha venido manifestando, la comunicación docente-estudiante debe generar una empatía que permita la transmisión de conocimientos, por ello el docente debe actuar en correspondencia con lo que expresa oralmente, para lo cual Nuñez, (2012, p.26) menciona:

- La Comunicación No Verbal de los docentes ejerce funciones tanto a nivel emocional (apoyo o rechazo, reconocimiento o ignorancia,

aprobación, o desaprobación, simpatía o antipatía, interés o desinterés) como cognitivo: atraer la atención, señalar algo, responder, enfatizar, etc.

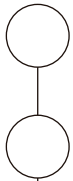
- El profesor debe ser consciente y atender a sus mensajes no verbales, de modo que haya una plena coherencia entre los estímulos que transmite a través de las diferentes vías. Muchos de ellos puede emitirlos sin una clara conciencia de estar haciéndolo. Ello puede dar lugar a la aparición de incongruencias entre lo comunicado por su discurso y sus acciones o CNV. Lo cual puede llevar a que los alumnos se sientan confundidos y desorientados.

- La competencia en el manejo del ambiente ha de ser una de las dimensiones de su capacidad comunicativa. Es fundamental que asuma el protagonismo como organizador del contexto en todos sus aspectos y atienda a éste como un elemento más del proceso instructivo.

- Al realizar actividades de todo el grupo, como debates, el profesor ha de procurar situarse en una posición en la que sea visible y pueda a su vez ver a todos los alumnos. El campo visual del docente parece ser un factor básico a la hora de estimular la participación. Si se trabaja con una distribución en hileras, hay que prestar atención al hecho de que los alumnos sentados al final y a los lados pueden tener más dificultades para participar. Por ello es conveniente estimular su intervención con preguntas, comentarios, peticiones explícitas.

- Facilitar el desarrollo de un clima relacional más cálido y cordial, manejando adecuadamente la proximidad física para manifestar interés y preocupación por los alumnos como personas: una mayor cercanía, siempre que sea respetuosa con la persona y adecuado al contexto y la situación, transmite una mayor calidez.

- En la relación profesor-alumno la mirada es importante porque tiende a determinar el área de participación de los estudiantes. En líneas generales, tienden a implicarse más en la dinámica del grupo quienes se encuentran en la zona visual del docente.



- Saber utilizar los movimientos corporales y los gestos para ilustrar, reforzar y subrayar las partes más destacadas del discurso; para lanzar mensajes a los alumnos en sustitución de la comunicación verbal (como el mirar fijamente, que constituye una llamada de atención o el índice delante de la boca que pide silencio); para regular el flujo de la interacción (señalando con un gesto o mirando al alumno que debe intervenir en ese momento) y para transmitir aprobación a través de indicadores como la sonrisa, los asentimientos con la cabeza, la proximidad física y un mayor grado de gesticulación, que transmiten cercanía y dan más confianza y seguridad a los alumnos.
- Utilizar las manos con naturalidad y expresividad, evitando que estén mucho tiempo inmóviles, escondidas, con los brazos cruzados sobre el pecho, cubriendo el rostro, ...

Se puede mencionar un sinnúmero de manifestaciones extraverbales que condicionan el dictado de clases en el aula, pero lo importante es tener pleno conocimiento y manejo de ellas para hacer del aula un lugar agradable para la adquisición de nuevos conocimientos.

Conclusiones

El lenguaje no verbal trasmite un sinnúmero de mensajes de los interlocutores, sobre su persona-

lidad, cultura, creencias, sentimientos y emociones. Los mensajes no verbales llenan el cerebro de información que mezclan actitudes, sentimientos y posturas de las personas con quienes se ha interactuado.

La labor del docente universitario conlleva una gran responsabilidad de tener una relación con el estudiante afable para hacer del proceso enseñanza-aprendizaje un constructor de conocimientos pero a su vez de un aprendizaje significativo. Por ello es importante llamar la atención sobre la preparación del docente en técnicas comunicativas, además de su precisa fonación, dicción, expresión, gesto, etc. Hay que considerar los elementos que integran la comunicación (emisor, canal, mensaje, receptor), para que además de estar capacitado en ciencia y conocimiento de las materias a impartir, desarrolle destrezas y habilidades para hacerlas comprensivas en la mente del estudiante.

La dinámica del salón de clases, debe ser interactiva, el docente será un organizador de entornos de aprendizaje, orientador, proveedor y asesor de los recursos educativos más adecuados para cada situación, lo cual será más efectivo sabiendo utilizar el lenguaje no verbal en correspondencia al lenguaje verbal. Para ello el conocimiento de la paralingüística, kinésica y proxemia así como otros elementos de la comunicación no verbal juegan un papel fundamental en la práctica docente, pues permite tener una comunicación más efectiva con el estudiante.

Bibliografía

- Águila, A. (2007). Metodología para el desarrollo de la competencia comunicativa, desde lo paralingüístico, en estudiantes de la carrera de Derecho. (Tesis doctoral). Universidad de Camagüey. Cuba.
- Alcántara, A. (2012). Cuando el cuerpo comunica. Manual de la comunicación no verbal. Universidad Politécnica de Valencia. Escuela Politécnica Superior de Gandía. Tesis de Licenciatura. España
- Almeida, M.R. (2017): "El desarrollo de la comunicación no verbal en la formación inicial del Licenciado en Comunicación de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador". (Tesis doctoral). Universidad de Holguín, Cuba.
- Álvarez Q. (2012). La Comunicación No Verbal en los procesos de
- Antúnez, I. (2006). Aproximación al paralenguaje: análisis de casos en Harry Potter and The Philosopher'S Stone. Revista Electrónica de Estudios Filológicos, número 11, (julio 2006). Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum11/estudios/3-paralenguaje.htm>
- Barrio, J. A del y Borragán, A. (2011). Como atraer la atención hablando. Un reto para la enseñanza. Bordón, 63 (2), pp.15-25.

- Blanco, L. (2007). Aproximación al paralenguaje. *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, (10), pp. 83-97. Recuperado de http://bit.ly/bibliografia_noverbal08
- Borroto, E. Radamés, and Tomey, Vicedo A. (2014). La comunicación en el proceso enseñanza-aprendizaje (curso 27), edited by Rodríguez, Guillermo Jesús Bernaza, Editorial Universitaria. ProQuest Ebook Central, <http://ebookcentral.proquest.com/lib/uleamecsp/detail.action?docID=3219620>.
Created from uleamecsp on 2019-01-02 08:47:07.
- Cantillo M. (2014). El uso del lenguaje no verbal en la comunicación docente universitaria, implicaciones y efectos en la eficacia comunicativa. Tesis Doctoral. Alicante.España. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/46195/1/tesis_marttha_graciela_cantillo_sanabria.pdf
- Cesteros, A. (2006). La comunicación no verbal y su estudio. Discurso en las VIII Jornadas de Estudios de Lingüística. Análisis del Discurso. Universidad de Alicante, España Enseñanza-Aprendizaje: El Papel Del Profesor. *Innovación Educativa*, N.º 22, 2012: pp. 23-37. Departamento de Didáctica y Organización Escolar Universidad de Santiago De Compostela. España.
- Goldhaber Gerald, M. (1994). Comunicación organizacional. México: Diana.
- Goldhaber Gerald, M. (1994). Comunicación organizacional. México: Diana.
- González, F. y Mitjans, A. (1989). La personalidad. Su educación y desarrollo. La Habana: Pueblo y Educación.
- Heinermann, P. (1980). Pedagogía de la Comunicación No Verbal. Editorial Heder. (p. 72). Barcelona. <http://www.eumed.net/rev/ced/28/ymg.htm>
- Lomov, B. F. (1989). El problema en la comunicación en psicología. Folleto. (p. 89). Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- Machado Y. (2011). La comunicación no verbal en la comunicación de los estudiantes de la facultad de español para no hispanohablantes en el proceso de aprendizaje. Cuadernos de Educación y Desarrollo. Vol 3, Nº 28. Universidad las Tunas, Cuba.
- Maldonado, A. (2001). Aprendizaje y Comunicación. México: Predice Hall.
- Mehrabian, A. (1972). Comunicación no verbal. Chicago: Aldine-Atherton.
- Picado, F.M. (2006). Didáctica General: Una perspectiva integradora. Primera Edición. Editorial San José C.R. (p. 22). Costa Rica. Recuperado de <https://books.google.com.ec/books?id=kaqmD3DezGAC&pg=PR6&dq=Picado+Flor+Maria+2006&hl>
- Poyatos, F. (1994a). La comunicación no verbal. En: *Cultura y Lenguaje y Conversación*, Vol. 1. Istmo. Madrid.
- RAE. Diccionario de la Real Academia Española. Disponible en: www.rae.es (Fecha de acceso: 11-11-2018).
- Rey, L. (2014). La formación de las competencias profesionales del auditor en los estudiantes de licenciatura en contabilidad y finanzas. (Tesis doctoral). Universidad "Oscar Lucero Moya". Holguín, Cuba.
- Riviere, E. P. (2001). "El Proceso Grupal de Psicoanálisis a la Psicología Social" Pag.89. España.
- Roman, J. D (2005). Homo Komunikator. Comunicación práctica y sus secretos. Libros EnRed. Recuperado de <http://www.librosenred.com/Libros/homokomunikatorcomunicacionpracticaysussecretos.html>

